



联合国
粮食及
农业组织

Food and Agriculture
Organization of the
United Nations

Organisation des Nations
Unies pour l'alimentation
et l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная организация
Объединенных Наций

Organización de las
Naciones Unidas para la
Alimentación y la Agricultura

منظمة
الأغذية والزراعة
للأمم المتحدة

S

CONFERENCIA REGIONAL DE LA FAO PARA ÁFRICA

30.º período de sesiones

Jartum (Sudán), 19-23 de febrero de 2018

**El cambio climático y sus repercusiones en la labor y las actividades de la FAO:
fortalecer la resiliencia para hacer frente a la extrema vulnerabilidad de la agricultura y los medios de vida rurales en África**

Resumen

África se ve especialmente afectada por el cambio climático y es muy vulnerable a él. Esto guarda relación con la importancia del sector de la agricultura para los medios de vida y la seguridad alimentaria de sus poblaciones, su lugar en las economías nacionales y la falta de recursos y capacidades para respaldar la adaptación al cambio climático. Las repercusiones del cambio climático, junto con la vulnerabilidad de la agricultura y los medios de vida rurales en África, exigen medidas adecuadas de adaptación al cambio climático y mitigación de sus efectos (ACCM), así como prácticas de reducción del riesgo de catástrofes (RRC) y el fortalecimiento de la resiliencia de los medios de vida rurales en la región. Guiada por su Estrategia sobre el cambio climático y de conformidad con las orientaciones de su tema bienal para 2018-19 dedicado al cambio climático, la FAO está brindando apoyo a sus Estados Miembros para hacer que los sistemas alimentarios y agrícolas y los medios de vida rurales sean más resilientes ante los efectos del cambio climático.

En 2018-19 la Organización intensificará su colaboración con los países africanos en cuanto a las medidas prioritarias encaminadas al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), el perfeccionamiento y la puesta en práctica de sus contribuciones determinadas a nivel nacional (CDN) y la preparación de planes de ejecución para el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 en África.

Asuntos que han de someterse a la atención de la Conferencia Regional

La Conferencia Regional tal vez desee:

- a) proporcionar asesoramiento sobre la mejor manera en que la FAO puede brindar apoyo a los países africanos en la planificación, el perfeccionamiento y la puesta en marcha de las medidas y en la movilización del apoyo financiero, de modo que se fortalezca la resiliencia y se aborden las vulnerabilidades de la agricultura y los medios de vida rurales al cambio climático;

*Es posible acceder a este documento utilizando el código de respuesta rápida impreso en esta página. Esta es una iniciativa de la FAO para minimizar su impacto ambiental y promover comunicaciones más verdes. Pueden consultarse más documentos en el sitio www.fao.org.
MV734/s*



ARC30

- b) proporcionar orientación y asesoramiento sobre la manera en que la FAO puede brindar apoyo a los Estados Miembros en la preparación y puesta en práctica de sus CDN y planes nacionales de adaptación, así como en procesos internacionales, según proceda.

I. Introducción

1. La tendencia positiva observada a principios de siglo en la lucha contra el hambre se ha atenuado en los últimos años, y en 2015 y 2016 incluso se ha invertido. La tasa de subalimentación aumentó hasta alcanzar el 22,7 % en 2016 y afectó a 224 millones de personas. La prevalencia de la inseguridad alimentaria grave también ha aumentado desde 2014. En 2016 afectó a 315 millones de personas en el África subsahariana, lo que corresponde a casi una tercera parte de la población y la mitad del total de personas que padece inseguridad alimentaria grave en el mundo. De los datos y análisis recientes se desprende que estas tendencias continuarán en 2018 y en el futuro a menos que se produzcan cambios drásticos.
2. El cambio climático y una serie de factores contextuales, con inclusión de fenómenos extremos, otras perturbaciones y tensiones como conflictos y peligros para la cadena alimentaria, han tenido graves repercusiones para las perspectivas relativas a la seguridad alimentaria en el continente.
3. Los desafíos fundamentales a los que se enfrenta África consisten en abordar las causas profundas de las vulnerabilidades al tiempo que se reducen al mínimo las consecuencias negativas a corto y más largo plazo. A escala mundial, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030, el Acuerdo de París sobre el cambio climático y el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 en África son algunos de los principales marcos normativos que orientan la labor. En el plano regional, se prevé que la Declaración de Malabo¹ y la guía de aplicación del Programa general para el desarrollo de la agricultura en África (CAADP) den un nuevo impulso y estimulen la adopción de decisiones y medidas. Estos deberían producir resultados tangibles y cuantificables en relación con metas ambiciosas compatibles con las aspiraciones de la Agenda 2063 de la Unión Africana.
4. En estos marcos mundiales se reconoce la función decisiva de la agricultura para alcanzar objetivos relacionados con el desarrollo, la reducción de riesgos de catástrofes (RRC) y la adaptación al cambio climático y mitigación de sus efectos (ACCM). Asimismo, se pone de relieve la posible interacción entre el cambio climático y la migración.

II. El cambio climático como factor impulsor del cambio en los sistemas agrícolas y alimentarios de África

5. El cambio climático pone en peligro el desarrollo humano al ejercer presión en los sistemas alimentarios y los medios de vida rurales en todo el planeta, en especial en los países en desarrollo. La población de África se ve cada vez más expuesta a las repercusiones y los riesgos naturales relacionados con el clima, incluidos ya sea los fenómenos de aparición rápida (como las tormentas tropicales, las lluvias y las inundaciones) que los de aparición lenta (como la degradación del bosque, la pérdida de biodiversidad y la desertificación). La frecuencia, la magnitud y las consecuencias de estos fenómenos que afectan a África y a sus sectores agrícolas en general han aumentado durante los últimos decenios.
6. La sensibilidad de los cultivos, la ganadería y la pesca a los efectos negativos del cambio climático, como las variaciones de la temperatura, la disponibilidad de agua, la degradación de la tierra y los fenómenos meteorológicos extremos, pone en peligro el rendimiento y los medios de vida de los agricultores. Las previsiones relativas a las repercusiones del cambio climático en África indican que, si no se invierten las tendencias actuales, entre 75 y 250 millones de personas estarán expuestas a la escasez de agua para 2020 y la superficie de tierra árida del continente crecerá entre un 5 % y un 8 % para 2080.
7. En el África subsahariana, el 93 % de la tierra cultivada es de secano, lo que, a menudo, se ve agravado por prácticas agrícolas insostenibles, que pueden provocar la degradación de los recursos naturales y el aumento de la vulnerabilidad a riesgos futuros.

¹ Declaración de Malabo sobre el crecimiento y la transformación acelerados en pro de la prosperidad común y la mejora de los medios de vida (2014).

8. Se estima que el cambio del uso de la tierra y la degradación de esta son responsables de aproximadamente el 20 % de las emisiones de carbono a escala mundial². Los ecosistemas africanos ya están afectados por el cambio climático y se prevén importantes repercusiones en el futuro. Se pronostica que la presión de origen humano derivada de la sobreexplotación de los recursos naturales y los cambios en el uso de la tierra, junto con el cambio climático, acelerará la degradación de los ecosistemas africanos, con inclusión de los terrestres, marinos, forestales, de humedales y otros ecosistemas importantes.
9. Para 2020, el rendimiento de la agricultura de secano podría disminuir hasta un 50 % en algunos países debido al efecto combinado del cambio climático y otras limitaciones relacionadas con la agricultura y el uso de la tierra³. Se prevé que la producción agrícola, incluido el acceso a los alimentos, se vea gravemente comprometida en muchos países de África. Para 2050, se estima que las pérdidas de rendimiento variarán del 18 % en el África austral al 22 % en total en el caso del África subsahariana. Se calcula que las pérdidas de rendimiento relativas a Sudáfrica y Zimbabwe superarán el 30 %⁴. Esto afectaría aún más negativamente a la seguridad alimentaria y exacerbaría la malnutrición⁵.
10. En el sector ganadero, el cambio climático perjudica notablemente a la productividad de los animales, el rendimiento de los cultivos forrajeros, la sanidad y reproducción de los animales y la biodiversidad. Por ejemplo, en los últimos tres decenios, en varios países del África subsahariana, entre el 20 % y el 60 % de las pérdidas de animales se registraron durante graves episodios de sequía. En Sudáfrica, se previó que la producción de productos lácteos disminuiría entre el 10 % y el 25 % en ciertas situaciones hipotéticas de cambio climático⁶. El aumento de las temperaturas y el descenso de las precipitaciones perjudican de forma directa a la producción; además, los registros tomados durante los episodios de sequía pueden revelar descensos importantes en la producción de forrajes.
11. Las hipótesis sobre el cambio climático prevén un aumento de la sequía en muchas partes del continente. Esto afectará a la disponibilidad de agua, el forraje y la producción de cultivos. El proceso de desertificación reducirá la capacidad de carga de los pastizales y la capacidad de amortiguación de los sistemas de pastoreo y agropecuarios. La temperatura elevada del entorno perjudica a la producción (crecimiento, rendimiento y calidad de la carne y la leche y rendimiento, peso y calidad de los huevos) así como a la función reproductora, el estado metabólico y de salud y la respuesta inmunitaria.
12. Los efectos negativos del cambio climático se dejarán sentir con mayor intensidad en los países menos adelantados, los pequeños Estados insulares en desarrollo y las zonas con ecosistemas especialmente frágiles (como manglares, áreas costeras, zonas áridas y montañas). En África hay cerca de 320 ciudades costeras con una población de más de 10 000 habitantes, y se estimó que en 2005 una población total de 56 millones de personas vivía en zonas costeras bajas. Para finales del siglo XXI se prevé que el crecimiento del nivel del mar afecte a las zonas costeras bajas y aumente la vulnerabilidad de las ciudades y zonas costeras. El crecimiento del nivel del mar, que, según proyecciones, podría aumentar los problemas de inundaciones y salinización tendrá consecuencias para la salud humana.
13. La subida de la temperatura puede afectar a la pesca fluvial y lacustre, aunque sus repercusiones variarán a lo largo y ancho de África. Los ecosistemas oceánicos, en particular los arrecifes de coral, se verán afectados por la acidificación y el calentamiento de los océanos, así como por cambios en la ascensión de aguas profundas, lo que tendrá repercusiones negativas en sectores económicos como la pesca.

2

http://www.unccd.int/Lists/SiteDocumentLibrary/Publications/2015_Climate_LD_Outcomes_CST_Conf_ENG.pdf.

³ FAO, 2016. Africa regional overview of food security and nutrition. The challenge of building resilience to shocks and stresses. <http://www.fao.org/3/a-i6813e.pdf>.

⁴ https://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar5/wg2/WGIIAR5-Chap22_FINAL.pdf.

⁵ Robert Mburia. 2015. Africa Climate Change Policy: An adaptation and development challenge in a dangerous world. Climate Emergency Institute.

⁶ IPCC, 2014. http://ipcc-wg2.gov/AR5/images/uploads/WGIIAR5-PartB_FINAL.pdf.

14. El cambio climático, junto con la globalización, afecta a la distribución y la aparición de animales, plantas, plagas y enfermedades. Las enfermedades transmitidas por artrópodos que actúan como vectores son las más sensibles a los cambios del clima, por ejemplo, la tripanosomosis, la fiebre del Valle del Rift, la malaria, la enfermedad de la lengua azul o el zika. La bioecología de la langosta y las royas de los cereales, que constituyen plagas persistentes, puede verse afectada por el cambio climático y los fenómenos meteorológicos excepcionales asociados. Además, no pueden obviarse los efectos del cambio climático en las nuevas plagas y enfermedades transfronterizas de las plantas, como la rápida propagación del gusano cogollero del maíz que ha tenido lugar recientemente en el continente africano.

III. Apoyo de la FAO para hacer posible la adopción de medidas relativas al clima en favor de la agricultura en África

15. En el análisis de las contribuciones determinadas a nivel nacional (CDN) llevado a cabo por la FAO se señala que tanto las medidas de adaptación como las de mitigación en los sectores de la alimentación y la agricultura son temas prioritarios en los países africanos.

16. En 2017 la FAO publicó su primer análisis regional detallado de las CDN para el África oriental. La Organización brindó apoyo a los países del África oriental en la formulación de estrategias de aplicación de las CDN en 2018. Durante el bienio, la FAO elaborará una plataforma en apoyo de la aplicación de las CDN con miras a facilitar el intercambio de conocimientos e información entre las partes interesadas pertinentes y seguirá ayudando al Grupo de trabajo temático sobre agricultura, seguridad alimentaria y uso de la tierra en el marco de la Alianza para las CDN.

17. La FAO continuará trabajando en el Programa de acción mundial sobre seguridad alimentaria y nutrición en los pequeños Estados insulares en desarrollo, que parte de los resultados de las Modalidades de acción acelerada para los pequeños Estados insulares en desarrollo (Trayectoria de Samoa).

18. El Programa de colaboración de las Naciones Unidas para la reducción de emisiones de la deforestación y la degradación de bosques en los países en desarrollo (Programa ONU-REDD⁷) está ayudando a 25 países del África subsahariana a satisfacer sus requisitos de “preparación de la REDD+”, que comprenden la formulación de estrategias o planes de acción nacionales relacionados con la REDD+, el diseño de sistemas nacionales de seguimiento forestal con miras al seguimiento, la presentación de informes y la verificación, el establecimiento de niveles de referencia forestales (NRF) y la elaboración de sistemas de información sobre salvaguardias.

19. Un elemento fundamental del Acuerdo de París, el marco de transparencia reforzado, exige a los países que presenten informes sobre el inventario nacional de sus emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) e información sobre los progresos alcanzados en la aplicación de sus CDN. Asimismo, se pide a los países en desarrollo que preparen actividades de seguimiento, presentación de informes y verificación relativas a las medidas de mitigación apropiadas para cada país y que, con carácter voluntario, realicen un seguimiento y verificación de sus actividades relacionadas con la reducción de las emisiones debidas a la deforestación y la degradación forestal (REDD+) y que presenten informes al respecto. La FAO sigue prestando apoyo a los países para que satisfagan estos requisitos de presentación de informes a través de los equipos y programas relativos a la REDD+ y el seguimiento forestal nacional, como el Proyecto de Mitigación del Cambio Climático en la Agricultura y el Programa ONU-REDD. En 2018, en el marco de la Iniciativa de Fomento de la Capacidad para la Transparencia del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), la FAO está poniendo en marcha un proyecto global para ayudar a los países en desarrollo a cumplir los requisitos del marco de transparencia reforzado en la agricultura, las actividades forestales y otros sectores relacionados con la utilización de la tierra.

⁷ El Programa ONU-REDD es una asociación de colaboración entre la FAO, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

20. La FAO respalda la aplicación de la Iniciativa de la Gran Muralla Verde del Sáhara y el Sahel (IGMVSS) con un proyecto que abarca seis países africanos, en el que se brinda asistencia a las comunidades locales, los gobiernos y la sociedad civil para la ordenación sostenible y la restauración de sus bosques y pastizales de tierras secas afectados por la desertificación, la degradación de la tierra y la sequía. Las actividades de la FAO permitirán restaurar 40 000 ha de tierra degradada y mejorar las condiciones de vida de más de 1 millón de personas.
21. El Programa de integración de la agricultura en los planes nacionales de adaptación (PNA-Ag), coordinado por la FAO y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), tiene por objeto abordar las preocupaciones relativas a la adaptación al cambio climático en los procesos nacionales de planificación y presupuestación en 11 países en desarrollo, entre los que se cuentan Gambia, Kenya, Uganda y Zambia. En Kenya, el Programa PNA-Ag ha contribuido a la elaboración de un nuevo marco relativo a la agricultura climáticamente inteligente y se están llevando a cabo dos estudios sobre las necesidades y los desafíos institucionales en cuanto a la planificación de la adaptación en el país.
22. Varios países ya han elaborado sus hojas de ruta para los planes nacionales de adaptación. A este respecto, el Programa PNA-Ag ha contribuido con actividades pertinentes. En Uganda, el programa ha respaldado la elaboración de un marco para la determinación de los costos y la aplicación del PNA-Ag. En Kenya, el Programa PNA-Ag ha facilitado la finalización y aprobación de un plan nacional de adaptación del que la agricultura es uno de los sectores. En los casos en los que no se contempla una hoja de ruta para el plan, el programa proporciona apoyo adaptado a las circunstancias nacionales, como, por ejemplo, en Zambia, donde se ha prestado apoyo a la política nacional sobre cambio climático y la política agrícola nacional.
23. El Programa PNA-Ag realiza actividades que mejoran la generación de resultados basados en datos objetivos para los planes nacionales de adaptación con miras a fundamentar las políticas sobre planificación de la adaptación, así como el seguimiento y la presentación de informes. En Uganda, el Programa PNA-Ag ha prestado apoyo a la elaboración de un marco nacional de seguimiento y evaluación del rendimiento para el plan nacional de adaptación en el sector agrícola y ha fomentado la capacidad de los parlamentarios, funcionarios de la administración central y local y agentes no estatales en cuanto a planificación con perspectiva de género, presupuestación y elaboración y aplicación de políticas.
24. La FAO, con el apoyo del Programa PNA-Ag, sigue ayudando a los países a diseñar actividades que puedan aprovechar las asignaciones del programa de preparación y apoyo preparatorio del Fondo Verde para el Clima para promover las actividades agrícolas y de planificación de la adaptación. Como asociada en la ejecución del Fondo, la FAO ha prestado apoyo a las autoridades nacionales designadas de Kenya y el Sudán en la formulación y la presentación de propuestas dirigidas al Fondo relativas a la preparación de los planes nacionales de adaptación o la planificación de la adaptación para el Fondo.
25. En noviembre de 2016, la FAO se convirtió en entidad del Fondo Verde para el Clima encargada de ejecutar subvenciones para proyectos de media escala (con presupuestos de entre 50 y 250 millones de USD) con un nivel medio de riesgo ambiental y social. Asimismo, la FAO está lista para ayudar a sus Estados Miembros a elaborar y aplicar proyectos dirigidos por los países en otras de sus esferas de especialización. En 2017, se ayudó a más de 10 países africanos⁸ a formular sus notas de exposición de conceptos y propuestas para el Fondo Verde para el Clima; de estos, seis recibieron apoyo financiero directo de la FAO.
26. A fecha de noviembre de 2017, la cartera de la FAO y el FMAM asciende a 740 millones de USD. De esta cantidad, casi 60 millones de USD se obtuvieron de la aprobación de nuevos proyectos en 2017 en apoyo de 35 países. En total, la FAO ha llevado a cabo o respaldado la aplicación de proyectos del FMAM en 31 países africanos. El valor total de la financiación relacionada

⁸ Benin, Burkina Faso, Congo, Etiopía, Gambia, Ghana, Kenya, Mauritania, Mozambique, Sudán, República Democrática del Congo y República Unida de Tanzania.

con el clima de la cartera de la FAO con cargo al FMAM asciende a 424 millones de USD; de este total, 33 proyectos (que suponen el 21 % del valor de la cartera) se centran en la adaptación al cambio climático, con una financiación de 157 millones de USD, mientras que 267 millones de USD se destinan a abordar la mitigación de los efectos del cambio climático como parte de proyectos multidisciplinares, mientras que solo un 1 % de la cartera de proyectos se destina exclusivamente a la mitigación del cambio climático. África cuenta la mayor proporción de la cartera de proyectos de la FAO sobre adaptación al cambio climático y recibe subvenciones financiadas con cargo al FMAM por valor de 86 millones de USD. La asociación entre la FAO y el FMAM continuará ampliándose a medida que se ponga en práctica la séptima reposición del FMAM y se verá potenciada por la reciente integración de la unidad del FMAM de la FAO en la División de Clima y Medio Ambiente.

27. Mediante la aplicación de su Programa de economía e innovaciones políticas para una agricultura climáticamente inteligente (EPIC), la FAO ha formado a extensionistas en varios países. El EPIC está trabajando en un proyecto dirigido a fortalecer las capacidades en tres países asociados, a saber, Malawi, Zambia y Viet Nam, con miras a resolver las limitaciones en la adopción de una agricultura climáticamente inteligente y la promoción de prácticas agrícolas climáticamente inteligentes. El proyecto también fortalece las capacidades de los ministerios de agricultura para participar en las negociaciones de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC).

28. La FAO es un asociado para el apoyo de la IGMVSS que tiene como finalidad revertir los procesos de degradación y desertificación en las tierras secas de África, fomentar la seguridad alimentaria y ayudar a las comunidades locales a adaptarse al cambio climático. A través de la IGMVSS, África espera fijar 250 millones de toneladas de carbono en tierras áridas para 2030.

29. La FAO respalda la aplicación de la IGMVSS con un proyecto que abarca seis países africanos⁹ en el que se brinda asistencia a las comunidades locales, los gobiernos y la sociedad civil para la ordenación sostenible y la restauración de sus bosques de tierras secas y pastizales afectados por la desertificación, la degradación de la tierra y la sequía. Se prevé que las actividades de la FAO permitan restaurar 40 000 ha de tierra degradada y tengan repercusiones positivas en las condiciones de vida de más de 1 millón de personas.

IV. Incorporación de las iniciativas de adaptación al cambio climático y mitigación de sus efectos

30. Se han revisado el Marco estratégico y los programas de la FAO para lograr una mayor coherencia con la Agenda 2030, el Acuerdo de París sobre el cambio climático y el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 en África.

31. Como contribución a las iniciativas mundiales encaminadas a la adaptación al cambio climático y la mitigación de sus efectos, dirigidas por la CMNUCC, y basándose en la labor que la Organización realiza desde hace tiempo para abordar los desafíos planteados por el cambio climático en relación con los sectores agrícolas, la FAO formuló su Estrategia sobre el Cambio Climático¹⁰ con el objetivo de canalizar mejor su labor en materia de cambio climático.

32. La Estrategia contribuye al logro de los ODS y, más específicamente, a las metas del ODS 13 relativo al cambio climático. Se ha elaborado un marco de resultados con el propósito de traducir los compromisos contraídos por la FAO en el marco del Plan de acción en resultados en los planos mundial, regional y nacional. El marco de resultados incluye la contribución de los cinco programas estratégicos de la FAO e integra la aplicación de la Estrategia en el Marco estratégico de la FAO.

⁹ Burkina Faso, Etiopía, Gambia, Níger, Nigeria y Senegal.

¹⁰ <http://www.fao.org/3/a-i7175s.pdf>.

http://www.unccd.int/Lists/SiteDocumentLibrary/Publications/2015_Climate_LD_Outcomes_CST_Conf_SPA.pdf.

V. Incorporación de la reducción de riesgos de catástrofes y la resiliencia

33. La agricultura de África, así como los medios de vida de la población que guardan relación con ella, son en especial vulnerables a las amenazas. Esto se debe a muchos factores, como la posición geográfica del continente, la pobreza endémica y extrema, los bajos niveles educativos, las deficiencias o la fragilidad de los sistemas de gobernanza, y las limitaciones en las infraestructuras y el acceso a los servicios económicos y sociales y los mercados. Las crisis recurrentes también han menoscabado las capacidades de los hogares y las instituciones más expuestos para recuperarse de nuevas perturbaciones.
34. Durante el decenio de 2005-2015, el sector agrícola absorbió en promedio el 23 % del total de daños y pérdidas provocados por catástrofes naturales de mediana y gran escala en los países de ingresos bajos y medianos de todo el mundo¹¹. En el caso de las sequías en África, esta cifra aumentó hasta el 80 %. La pérdida total de producción agrícola y ganadera derivada de las catástrofes naturales acaecidas en África durante el mismo período ascendió a 26 000 millones de USD, lo que equivale al 10 % de la producción potencial total del África subsahariana. La importancia del sector agrícola para las economías africanas y su sensibilidad a las fluctuaciones climáticas (esto es, a los fenómenos meteorológicos extremos y la variabilidad del clima) sobrepasan estas elevadas cifras. De manera similar, la mayoría de las veces los conflictos violentos afectan principalmente a las zonas rurales y provocan una disminución de las áreas cultivadas, el rendimiento y la población ganadera, lo que produce nuevas perturbaciones a lo largo de las cadenas de valor.
35. Ya se habían realizado algunos progresos en la reducción de la exposición al riesgo y las pérdidas a partir de 2004, cuando la Unión Africana adoptó la estrategia regional sobre RRC, aplicada de conformidad con el Marco de Hyogo. Se alentó a los países y las subregiones a elaborar políticas y mecanismos de coordinación nacionales y regionales, así como a reforzar sus medidas para afrontar situaciones de urgencia. Se promovieron una cultura de la gestión del riesgo y el concepto de “resiliencia”.
36. Pero aún queda mucho por hacer. El Programa de acción relativo a la aplicación del Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 en África, aprobado en la Asamblea de la Unión Africana en enero de 2017, debe traducirse rápidamente en decisiones y medidas preventivas y de anticipación a escala subregional, nacional y local, tarea que, ante todo, es responsabilidad de los Estados Miembros. La posición común africana presentada en la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres 2017 (organizada en Cancún del 22 al 26 de mayo) destaca la importancia de la reducción del riesgo de desastres para el cumplimiento de la Agenda 2063.
37. El enfoque integrado de la FAO sobre resiliencia, que está fundamentado en la agenda mundial de 2015 —el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030¹² en África, el Acuerdo de París sobre el cambio climático y los ODS generales— y vinculado al enfoque “Una salud” y al Marco de acción para la seguridad alimentaria y la nutrición en crisis prolongadas del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (Marco de acción del CSA)¹³, fomenta el desarrollo de la capacidad impulsados por la demanda e intervenciones tanto dentro de los países y las subregiones como entre ellos en las siguientes esferas fundamentales: 1) sistemas jurídicos, normativos e institucionales y marcos reglamentarios para la reducción de los riesgos y la gestión de las crisis en la agricultura (gobernanza del riesgo). Esto incluye el compromiso de seguir colaborando con órganos regionales y subregionales especializados (por ejemplo, la Alianza mundial en pro de la resiliencia y la Iniciativa de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo [IGAD] para la sostenibilidad y la resiliencia a los desastres causados por la sequía); 2) información, evaluación de los riesgos y la vulnerabilidad, medición de la resiliencia y alerta y acción temprana contra amenazas posibles, conocidas y nuevas para el sector agrícola, la seguridad alimentaria y la nutrición; 3) promoción y

¹¹ FAO, 2017. The impact of disasters and crises on agriculture and food security <http://www.fao.org/3/a-i7279e.pdf>.

¹² <http://www.unisdr.org/we/coordinate/sendai-framework>.

¹³ <http://www.fao.org/cfs/cfs-home/activities/ffa/es/>.

diversificación de los medios de vida basados en la agricultura con tecnologías y prácticas de reducción de los riesgos en toda la cadena alimentaria, y medidas de reducción de la vulnerabilidad, en particular la transferencia de riesgos y la protección social; 4) apoyo dinámico a la preparación para una respuesta y recuperación eficaces en todos los sectores agrícolas. Todas estas medidas deben abordar los riesgos climáticos específicos del sector a fin de asegurar un desarrollo sostenible y resistente al clima.

38. De ahora en adelante, la RRC y la resiliencia deben incorporarse de forma sistemática en todos los ámbitos, con inclusión de las políticas y los planes de desarrollo sectoriales y relacionados con el clima. Es necesario estudiar muy detenidamente el diseño de cualquier estrategia, política o programa. En el caso del sector agrícola (con inclusión de la ganadería, la pesca y la actividad forestal) esto reviste particular importancia. La resiliencia, que abarca la gestión y la reducción de los riesgos (gestión del riesgo de catástrofes y RRC), no puede seguir siendo prerrogativa exclusiva de expertos o instituciones de gestión del riesgo de catástrofes y RRC. Debe ser específica del sector y el riesgo y combinarse con medidas de adaptación al cambio climático. Por lo tanto, es esencial sensibilizar o capacitar debidamente a todo el personal de los ministerios responsables del sector, dependiendo de sus funciones y responsabilidades sobre RRC y adaptación al cambio climático en pro de la resiliencia al clima.

39. Las estrategias e instituciones nacionales de RRC suelen pasar por alto las capacidades y la importancia del sector agrícola en la RRC, la gestión del riesgo de catástrofes y la adaptación al cambio climático incluso cuando se producen desastres. Deben reforzarse las asociaciones relacionadas con la resiliencia al clima. Los ministerios de agricultura deberían establecer relaciones sólidas y duraderas con las instituciones nacionales que se dedican a la reducción o la gestión del riesgo de catástrofes, así como con las encargadas del clima, de modo que se garantice que el sector agrícola se tiene debidamente en cuenta en todo momento. Generalmente, es fundamental mantener datos de referencia fiables y actualizados sobre el sector agrícola y tener un buen conocimiento de las evaluaciones de los riesgos y la vulnerabilidad específicos del sector, así como de las metodologías de medición de la resiliencia y evaluación de la situación después de desastres, para examinar adecuadamente el sector agrícola cuando se produce una catástrofe o crisis y han de conservarse o reconstruirse los medios de vida. Lo que es más importante, deben realizarse inversiones con carácter urgente y a escala en medidas de reducción de la vulnerabilidad en el caso de las comunidades y los países de África más amenazados, a fin de prevenir y reducir las repercusiones de los fenómenos climáticos extremos y la variabilidad del clima en el sector agrícola y en los sistemas alimentarios generales de los que dependen la supervivencia y el bienestar de las generaciones actuales y futuras.